

Narrativas y operaciones informativas de Rusia en Latinoamérica

Iria Puyosa

Digital Forensic Research Lab

Atlantic Council



Iria Puyosa: “La guerra en Ucrania ha permitido dar un avance en la política de Rusia de ciber soberanía que tiende hacia fracturar la internet.”

El pasado 27 de abril se celebró el V Encuentro Internacional de DemoAmlat, en colaboración con Escuela de Política y Gobierno y el Centro de Estudios Internacionales del Departamento de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Católica Argentina (UCA). Entre las personas que expusieron estuvo Iria Puyosa, Investigadora Senior de Atlantic Council, que habló sobre las “Narrativas y operaciones informativas de Rusia en América Latina”.



Iria Puyosa

Senior Research Fellow.
Atlantic Council, Digital Forensic Research Lab.
Investigadora en comunicación política, especializada en el estudio de operaciones de información e influencia usando redes sociales y aplicaciones de mensajería, desarrolladas por actores políticos en América Latina y Estados Unidos. Actualmente es Investigadora Senior en el Atlantic Council.

¿De qué se trata el modelo comunicacional **neautoritario**?

Básicamente, el modelo comunicacional que en la literatura se suele adjetivar como neautoritario para distinguirlo del modelo soviético tiene tres líneas de acción. El control sobre la propiedad de los medios, por el cual gran parte de los medios pasan a estar bajo control directo del Estado o en manos de empresarios leales al liderazgo político, lo que en Rusia ocurrió entre 2003 y 2007. Luego tenemos toda una serie de controles al ejercicio del periodismo que se desarrollan especialmente entre 2010 y 2015. Probablemente, lo más visible desde el extranjero son las detenciones a los periodistas, pero, también existe

una dimensión legislativa. Asimismo, observamos las normas de control de la información que penalizan el cuestionamiento de operaciones militares rusas o de la historia de la Unión Soviética. Finalmente, tenemos los controles sobre internet que se van desarrollando entre 2002 y la actualidad. Notemos que la guerra en Ucrania ha permitido dar un avance en la política de Rusia de ciber soberanía que tiende hacia fracturar la internet.

¿Qué experiencias parecidas podemos encontrar en América Latina?

Para la gente que maneja temas de modelos comunicacionales en Latinoamérica, estas nociones pueden sonar bastante familiares porque efectivamente es un modelo que se ha venido desarrollando en América Latina, nuestra región. Es un modelo que quienes estudiamos comunicación en América Latina conocemos bastante bien a pesar de la lejanía de Rusia. Es el modelo que Chavez estableció en Venezuela a partir de 2001. Este mismo modelo de control, con algunas adaptaciones, lo hemos visto en algunos otros países de la región, particularmente en Ecuador. Empieza a desarrollarse esto de manera muy clara en América Latina un poco antes que en Rusia, aunque Rusia ha

“Destacar el liderazgo internacional y los logros de los regímenes a los cuales pertenecían; atacar a la democracia liberal, algo que continuamos viendo de manera sistemática; y magnificar los problemas sociales de EEUU y Europa. Hay una mirada hipercrítica sobre los problemas en los países liberales y un ocultamiento de los problemas sociales bajo regímenes autocráticos.”

avanzado más en los últimos años. Estas similitudes no ocurren por casualidad; se originan en los intercambios que se dan en el seno del ALBA, donde Rusia participó como invitado durante muchos años, en el periodo 2008 - 2015, cuando se establecieron relaciones significativas entre Rusia y gobiernos de la región, particularmente Venezuela, Ecuador, Nicaragua y Bolivia. Esto explica las similitudes entre los modelos a pesar de las diferencias históricas económicas y políticas entre nuestros países.

¿Qué relación tienen las plataformas comunicacionales rusas con las de América Latina?

Uno de los aspectos donde se ven con claridad las coincidencias es en las líneas editoriales de Russia Today (RT) y Telesur. Casualmente, o no por casualidad, ambas cadenas de televisión internacional fueron fundadas en el año 2005. Desde sus inicios tuvieron líneas informativas parecidas, con los siguientes elementos: destacar el liderazgo internacional y los logros de los regímenes a los cuales pertenecían; atacar a la democracia liberal, algo que continuamos viendo de manera sistemática; y magnificar los problemas sociales de EEUU y Europa. Hay una mirada hipercrítica sobre los problemas en los países liberales y un ocultamiento de los problemas sociales bajo regímenes autocráticos.

Estas líneas narrativas crecen en su alcance con el lanzamiento del canal de televisión RT en español que tuvo un gran impulso en América Latina. De alguna manera pasó desapercibido, RT contó con el apoyo sistemático de gobiernos de la región, principalmente el gobierno de Rafael Correa en Ecuador, de Cristina Fernández en Argentina y el gobierno de Nicolás Maduro en Venezuela. Estos gobiernos establecieron políticas para garantizar que los medios rusos en español tuvieran alta difusión en sus países. El impacto de esas políticas puede verse en la difusión de las narrativas de Rusia en Latinoamérica, en la actualidad.

¿Cuál ha sido el desempeño de los medios rusos en la región?

[Una investigación reciente](#) muestra el crecimiento que han tenido los medios rusos en español durante los últimos tres meses y como sus narrativas empiezan a permear de manera significativa en la opinión pública en nuestros países, repitiendo y en muchos casos superando la difusión de las narrativas occidentales.

Dentro de este modelo de comunicación ruso es importante destacar el uso de estrategias de desinformación, el uso de operaciones de influencia y lo que hemos llamado guerra informativa. Es interesante para mí cómo las estrategias de guerra informativa y de desinformación que [Rusia ha aplicado en Ucrania](#) entre el año 2011 y 2017, son muy parecidas a las [estrategias de desinformación y propaganda](#) en línea que el chavismo aplicaba en Venezuela en la misma década. Se ven paralelismos en las estrategias, paralelismos en la manera como se desarrollan.

“Este despliegue muestra mayor articulación entre la cancillería rusa, sus embajadas, gobiernos de países autoritarios en la región o incluso países con regímenes híbridos para la amplificación de las narrativas rusas; no solo sobre la guerra en Ucrania, sino sobre la comprensión de Rusia y la situación política global.”

No hay evidencia sólida que diga que trabajan conjuntamente en el área operativa, pero si hay rasgos comunes en la manera como desarrollan sus operaciones. Estas operaciones responden a intereses políticos y tienen distintas maneras de introducir contenidos, y distintos mecanismos de amplificación. Hay mucho trabajo que destaca estas tácticas, cómo se distribuye la propaganda en línea. Me interesa llamar la atención sobre la importancia de las narrativas, la amplificación es lo visible, los contenidos son lo visible, pero lo más importante es la agenda política que hay detrás de esos contenidos y cuáles son los marcos narrativos que están siendo explotados.

¿En qué basan su estrategia para América Latina las plataformas comunicacionales rusas en español?

En la actualidad hay toda una estrategia de [Rusia para Latinoamérica](#) que está siendo desarrollada desde el departamento de América Latina del Ministerio de Relaciones Exteriores de Rusia. Es una estrategia que cuenta con un despliegue en donde ha sido muy importante el rol de las embajadas de Rusia en nuestra región y el rol de los medios rusos, pero también hay un apoyo de medios latinoamericanos como el caso de Telesur y liderazgos políticos de la región. Particularmente lo estamos viendo en Colombia, Venezuela, México, Cuba, Ecuador; también una presencia de embajadas y relaciones con partidos políticos en Argentina y España.

Este despliegue muestra mayor articulación entre la cancillería rusa, sus embajadas, gobiernos de países autoritarios en la región o incluso países con regímenes híbridos para la amplificación de las narrativas rusas; no solo sobre la guerra en Ucrania, sino sobre la comprensión de Rusia y la situación política global.

Vemos cómo el apoyo a Rusia en los foros internacionales de parte de los países autoritarios de la región ha sido claro. Vimos en las Naciones Unidas cómo algunos países de Latinoamérica se abstuvieron de condenar la invasión rusa de Ucrania. Allí hay elementos de riesgo. Hay países importantes de América Latina que tienen una mirada ambivalente en algunos casos y en otros más cercana a la posición rusa, sin embargo, no se atreven por distintas razones de su política interior a alinearse completamente. Es algo que debemos observar con atención porque puede generar cambios importantes en lo que es la valoración de la democracia en nuestra región en la medida en que hay una alineación con la mirada geopolítica de Rusia en este momento.

“Hay países importantes de América Latina que tienen una mirada ambivalente en algunos casos y en otros más cercana a la posición rusa, sin embargo, no se atreven por distintas razones de su política interior a alinearse completamente.”